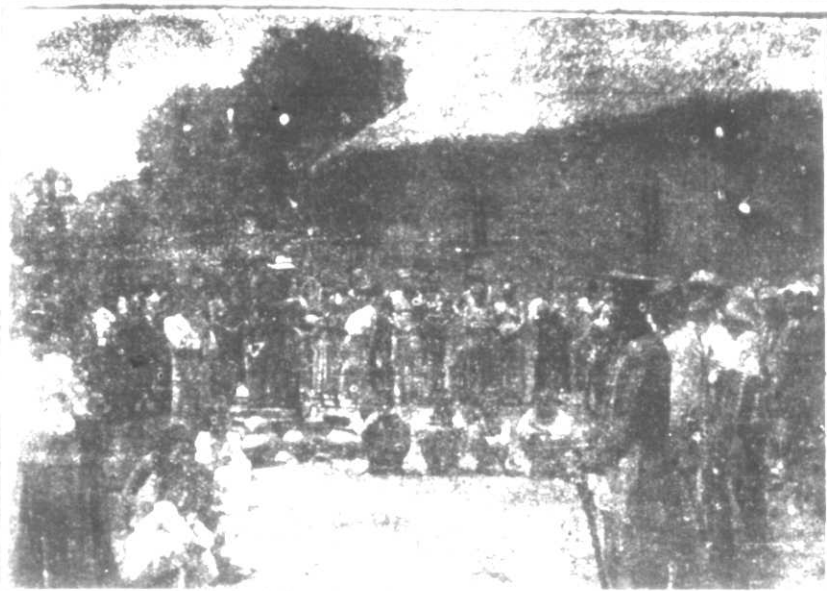




De visita en Montfort

Papuri: El Padre Hurtado Damoiseaux da un almuerzo en el patio de la Casa Misión.



brikan su capullo adherido a los tallos, que se cubren algunas veces con los nidos de tales insectos.

En la India se conoce una mariposa nocturna que produce serios estragos en las hojas del ricino. La larva de este insecto mide 7,5 de largo y se dice que en una sola noche hace daños de consideración. En Colombia es desconocida dicha plaga.

Los arbustos de alguna edad son parasitados por una especie de pulgón que vive en los tallos y les da un color blanco grisoso. Este insecto se destruye fácilmente con aplicaciones de lechada de cal o soluciones de jabón y sulfato de cobre, en proporción de 20 por 100 de jabón negro y cinco por ciento de sulfato. Una vez agotada la plantación, conviene destruir por medio

del fuego las plantas secas, para evitar el desarrollo de plagas que pueden ser perjudiciales a los cultivos subsiguientes.

J. F. PESTICO.

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 8,00
Arroz "	2,00
Maíz "	3,50
Plátano "	1,00
Café "	18,00
Miel "	6,00
Panela blanca, carga	10,00
id morena "	8,00
Caucho libra	0,24
Cueros libra	0,18
Cacao, arroba	7,00
Manteca arroba	5,00

ellas su fiereza.

Pero cuando había llegado el tiempo de los rodeos, la cosa terminaba de muy diverso modo.

Los rodeos eran una función clásica y solemne que se celebraba anualmente en las haciendas de cría, reuniendo todo el ganado para herbar y señalar los terneros que hubieran nacido en el curso de los últimos doce meses.

Herbar los animales es aplicarles un hierro candente que deja marcado en su piel el fierro de la hacienda; y señalarlos es hacerles alguna cortadura, con la que, o se les cercena cierta parte de las orejas, o se les hace una herida o colgajo en alguna parte determinada del su cuerpo.

Señalado día para los rodeos, se congregaban y se apercebían para la solemnidad, no sólo los vaqueros de la hacienda, sino otros muchos que, con invitación o sin ella,

y condiciones para las inserciones en "Eco de Oriente".

Remitidos, columna \$ 4,00

Reclamos y sueltos, palabra 0,02

Anuncios en letra de texto, palabra 0,02

En otro tipo, a razón de parte de columna.

No se hará publicación alguna mientras no se consigne su valor.

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando se ordene la suspensión.

Las rectificaciones son de cargo de quien las suscite.

No se devuelven originales.

Tarifa

pacía o ramoneaba diseminado en el Páramo. Estaba hecho a tomar sal en los salegares, sitios en que había piedras aparejadas para que las reses lamieran en ellas la sal.

A estos parajes concurría el ganado siempre que se llamaba gritándole *toy, toy, toy*. Estos gritos llevaban un aire triste y prolongado, y un ritmo lento, y los ecos de los montes los multiplicaban repitiéndolos melancólicamente. Las vacas apenas los oían, bramaban llamando a los becerros, y estos con las vacas y los toros se reunían en el salegar inmediato a sus querencias.

De ordinario, se les dejaba retirarse sossegadamente, o sólo se les inquietaba para enlazar alguna vaca vieja que debía bajarse a pasar sus penúltimos días en un potrero de ceba, o unos toros que se habían vendido para que fuesen a solemnizar unas fiestas luciendo en

verían de los lugares circunvecinos.

Reunido un hatajo de ganado en su salegar respectivo, era rodeado por un cordón de vaqueros de a pie y de a caballo, los cuales, después que las reses habían consumido su ración de sal, y a una orden del patrón o del mayordomo, las arreaban y las hacían encaminarse hacia la llanura, a fin de que quedasen encerradas en un potrero mientras llegaba el día de la *fierra*.

No es dable ver ni aun imaginar cosa de más animación que la atropellada marcha de aquella turba heterogénea, que ya rompía con ímpetu las malezas más enmarañadas, ya trepaba por riscos escabrosos haciendo rodar el pedrisco; ya descendía tumultuosamente a las cañadas, en donde el estrépito de aquel río animado, la vocería, el ladrar de los perros y el bramar